

Sacramento JIMÉNEZ LORENTE*, M^a Manuela AYALA JUAN*, Francisca NAVARRO HERVÁS**

La industria microlítica en el poblado neolítico de El Cerro de las Viñas (Lorca, Murcia).

La industria lítica de este poblado es interesante no sólo cuantitativa sino cualitativamente, pues aporta útiles relacionados con las dos tradiciones industriales neolíticas.

Palabras clave: Neolítico, Microburil, Microlitismo, Geométricos y Taladros.

The lithic handcraft of this settlement is very interesting, not only in a quantitative aspect, but also in a qualitative one, since we have found tools related to two different traditions of neolithic handcraft.

Key Words: Neolithic, Microburin, Microlithic, Geometric and Bores.

1. LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO Y RASGOS GEOGRÁFICOS.

El yacimiento se localiza en la pedanía de Coy al norte del término municipal de Lorca (Murcia). Está ubicado sobre el Cerro de Las Viñas, pequeño relieve estructural correspondiente a una cresta formada por series mesozoicas calizas y margocalizas en la base y dolomíticas en la parte superior, cuya altura no rebasa los 930 m. Estas últimas presentan un suave buzamiento hacia el noroeste y están muy tectonizadas lo que facilitó el excavado de la roca y el aprovechamiento de bloques para la construcción de muros. El cerro domina un llano sobreelevado relleno de margas que se prolonga hacia Dña. Inés-Avilés, con cierto carácter semiendorreico, de laderas muy regularizadas por glacis y conos aluviales y donde el drenaje está dirigido por pequeños cursos.

El conjunto está rodeado al N-NE por las sierras de Ceperos y Lavia, al E por las de Pedro Ponce, Cambrón y Madroño y al S-SO por los cerros de D. Gonzalo y La Paca, quedando abierto por el NO a otros llanos sobreelevados como el de Campo Coy.

Las condiciones climáticas son reflejo de una actual semiaridez con tendencia a la continentalidad en función de la altura media del sector y su carácter de altiplanicie,

unido a la degradación progresiva de la vegetación y suelos. Por otra parte la riqueza hidrológica tanto superficial como subterránea se ha visto mermada con la sobreexplotación de acuíferos, secándose numerosas fuentes, en otro tiempo abundantes.

La vegetación corresponde a un chaparral con espino negro y ejemplares aislados de carrasca, relictos de los antiguos carrascales que poblaron la zona en periodos más húmedos. La acción antrópica los redujo a un maquis de escasa altura, matorrales y espartales cultivados en siglos pasados. En la depresión aparecen viejos ejemplares de álamo blanco y olmo, como restos de alamedas y olmedas que evidencian la superficialidad de la capa freática y la existencia de manantiales justo en el contacto entre capas impermeables (margas) y permeables (calizas).

En el periodo neolítico el paisaje del sector adyacente al yacimiento ofrecía grandes posibilidades: visibilidad, aptitud para las comunicaciones, estrategia en la topografía, y unas condiciones climáticas más húmedas. Sin duda, el contraste entre sierras pobladas por bosque denso y llanos agrícolas, en parte encharcables, fue el atractivo de un modo de vida que requería, caza, ganadería, comercio y agricultura, junto a un asentamiento fijo, en alto, y bien protegido.

(*) Dpto. de Prehistoria, Arqueología, H^a Antigua, H^a Medieval y Ciencias Historiográficas. Universidad de Murcia.

(**) Dpto. de Geografía Física, Humana y A.G. Regional. Universidad de Murcia.

2. EL POBLADO DE EL CERRO DE LAS VIÑAS

El yacimiento de El Cerro de las Viñas, debido a su excepcional enclave geográfico, presenta un hábitat prácticamente ininterrumpido desde el neolítico hasta el período medieval. Posiblemente sean sus funciones estratégicas y viarias, a través de pasos naturales entre Almería y Granada con el País Valenciano y las comarcas del Altiplano murciano, además de la excelente área de captación de todos los recursos desde el lítico, minero, agrícola.. hasta el cinegético, las razones del sucesivo asentamiento cultural.

La terraza superior, situada en la cota de 930 m. de altitud sobre el nivel del mar, se encuentra protegida y cerrada por un lienzo murario con bastiones y/o torreones rectangulares sitios en sus ángulos. Su construcción corresponde a la cultura argárica. En ella, se han documentado materiales correspondientes al neolítico, calcolítico, argárico, romano y medieval pero en cuanto al urbanismo, tan sólo se han constatado hasta el momento en más de los cuarenta y un cortes, el medieval que reutiliza el argárico reconstruyendo sus habitaciones con útiles de cualquier período cultural, el argárico y el calcolítico.

Otra terraza intermedia posee igualmente estructuras murarias posiblemente para ampliar e igualar el terreno de la zona del hábitat. En ella se practicó un corte y el material recogido se adscribe a la existencia de un posible taller lítico de sílex que, debido a las características morfológicas de los restos líticos, consideramos su adscripción a época neolítica; en el resto de la terraza el material documentado es similar al localizado en la cima, es decir, de todos los períodos culturales anteriormente citados (Ayala Juan *et al.* 1985, Ayala Juan 1991: 179 y ss.).

La terraza inferior es la de mayores dimensiones y también se encuentra protegida por una muralla de más de un metro de anchura por otro de altura. En la última campaña de excavaciones de cuatro cortes abiertos en el año ochenta y uno, practicados en la zona nororiental de esta terraza, se ampliaron hasta abarcar la totalidad del lienzo murario oriental, parte del noroccidental y del central de la muralla, quedando incluido el denominado bastión exterior de planta de sector circular. Al excavar y limpiar la totalidad de su planta observamos que era circular. Constatamos mediante la estratigrafía del corte que esta muralla no es de fundación argárica, y aunque no está concluido su estudio, creemos que posiblemente sea neolítica (Ayala Juan 1991; Ayala Juan *et al.* 1985.: 24 y ss.).

Entre la ergología documentada se observa que, de los fragmentos cerámicos neolíticos localizados prevalecen los lisos sobre los decorados. Entre éstos encontramos la decoración con motivos pintados a la almagra, otras recubiertas total o parcialmente con engobe rojo en su interior y/o exterior con su bruñido característico, no se ha localizado ningún fragmento cerámico con decoración cardial, si se localizaron las acanaladas, peinadas, esgrafiadas y los denominados por Navarrete Enciso "arañazos" (Navarrete Enciso 1976: 3),

hallados en los estratos I-II, VIII y XII en la Carigüela del Piñar. También se han localizado numerosos fragmentos de pulseras de piedra caliza y de mármol que por sus paralelos con otros poblados andaluces y valencianos nos remontan a un neolítico inicial/medio (Arribas y Molina 1975 y 1976), (Asquerino y López 1981), (Bernabeu 1988), (Martí Oliver y Juan Cabanilles 1987), (Muñoz 1983), (Navarrete 1976), (Navarrete *et al.* 1991), (Olaría 1977, 1980, 1982, 1983), (Pellicer 1961), (Pellicer y Acosta 1981), (Martínez 1988).

3. LA INDUSTRIA LÍTICA

Como consecuencia de los sucesivos asentamientos prehistóricos anteriormente descritos, se observa en el poblado una alteración de los niveles arqueológicos. Esta situación nos ha planteado problemas a la hora de poder interpretar adecuadamente su industria.

La industria lítica neolítica de este asentamiento es particularmente interesante, no sólo en su aspecto cuantitativo sino también en el cualitativo, ya que aporta los útiles que están relacionados con las dos tradiciones industriales que se vienen asignando a la industria lítica de este período en sílex, es decir, la que tiene una clara pervivencia epipaleolítica, que se denomina como un "epipaleolítico neolitizado"; y por otro lado, un neolítico cardial que se caracteriza fundamentalmente por la aparición de este tipo de cerámica.

Esta articulación del neolítico en dos tradiciones industriales fue apoyada por neolitistas como Fortea, Bernabeu Aubán, Martí Oliver, entre otros (Fortea 1973), (Bernabeu Aubán, 1988), (Martí Oliver 1992), (Bernabeu Aubán y Martí Oliver 1992), (Bernabeu *et al.* 1993). Por otro lado, esta tendencia ha sido cuestionada por autores como Barandiarán, Cava y Miró, (Barandiarán y Cava 1992), (Miró 1995: 139 y ss.).

No entramos en este debate dadas las circunstancias de este poblado, pues carecemos de niveles arqueológicos neolíticos sin contaminar por el momento, aunque sí es cierto que se documentó en el poblado la industria lítica característica que participa de los útiles significativos de ambas tendencias culturales.

3.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA INDUSTRIA

- Se observa el empleo de la técnica del microburil en geométricos de marcado carácter microlítico.
- El retoque de los geométricos es siempre abrupto.
- Hay raspadores de tipo unguiforme.
- Las laminitas de dorso abatido son atípicas.
- Los geométricos de carácter microlítico presentan formas triangulares, segmentiformes y trapezoidales.
- Sólo poseemos un ejemplar de buril que es atípico.
- Los geométricos no microlíticos son trapecios, algunos de ellos tiene un lado ligeramente cóncavo y la técnica de su elaboración es por flexión.
- Hay una presencia de taladros frente a la escasez de perforadores.

– Las puntas de flecha triangulares tiene un retoque invasor y las aletas son incipientes, algunas de ellas son asimétricas y se ha utilizado como soporte la lasca.

Existe la presencia en el poblado de útiles pertenecientes a ambas tendencias aunque sin retoque a doble bisel y se emplea en las dos corrientes el retoque abrupto. Es obvio que ambas tendencias o bien conviven, o bien se suceden en el poblado. Podríamos plantearnos una evolución del utillaje más que influencias externas o posiblemente también podríamos hablar de industrias coetáneas o de pervivencias anteriores como consecuencia de las necesidades de subsistencia propias del momento.

Los útiles estudiados son: laminitas, hojas, laminitas de dorso abatido atípicas, geométricos, raspadores, perforadores, puntas de flecha, y núcleos relacionados con la extracción de laminitas.

4. ÚTILLAJE NO RETOCADO

4.1. Lascas. Hemos encontrado un gran número, constatando que un noventa por ciento presentan huellas y retoque de uso, aunque ninguna presenta el lustre característico del trabajo de la siega.

4.2. Láminas y laminitas. En el análisis morfológico de las laminitas destacamos que todas quedan comprendidas en una dimensión máxima que oscila entre 0,8 cm. de anchura por 0,3 cm. de grosor; el noventa por ciento de las laminitas están elaboradas sobre fragmentos así como la totalidad de las láminas.

En la mayoría de las laminitas y láminas se aprecian huellas de uso, aunque no de lustre de cereal al igual que en las lascas.

De los doscientos diez restos de hojas halladas, noventa y nueve corresponden a fragmentos mediales utilizados posiblemente para la elaboración de geométricos y a elementos de hoz.

5. ÚTILLAJE RETOCADO

5.1. Geométricos. Representados fundamentalmente por trapecios (fig. 1), en algunos casos con un lado ligeramente cóncavo. Entre ellos destacamos por su reducido tamaño, un triángulo (fig. 1, nº 2), un trapecio (fig. 1, nº 9), un segmento que conserva el bulbo de percusión (fig. 1, nº 11), un rectángulo (fig. 1 nº10), una truncadura ligeramente convexa (fig. 1, nº 12).

5.2. Laminitas con dorso abatido parcial o total. Son piezas atípicas de tendencia microlaminar (fig. 1, nº 15, 26, 32-34, 37, 38, y 40). Una de ellas presenta ambos bordes abatidos, dando el aspecto de un micro-raspador o incluso un taladro (fig. 1, nº 38).

5.3. Taladros. Elaborados siempre sobre láminas estrechas. La variedad que presentan está referida a su distinto

grosor, que se puede deber a su funcionalidad en el trabajo de los distintos materiales.

5.4. Perforadores. Son menos abundantes que los taladros (fig. 1 nº 28 y 30), sólo contamos con dos ejemplares y además el primero de ellos, el número 28, nos resulta dudoso pues también podría tratarse de un fragmento de punta de flecha.

5.5. Puntas de flecha. Elaboradas sobre lascas y láminas (fig. 1) ofrecen una gran variedad referida a varios aspectos, no sólo el meramente tipológico. Las hay de pequeño tamaño (fig. 1, nº 24), otras con retoque invasor total en ambas caras (fig. 1, nº 20). Las hay de tipo romboidal y losángicas. Otras triangulares con aletas asimétricas, quizás debido a que durante su elaboración se fracturasen. Las hay triangulares con incipientes muñones así como otras que tienen aletas y pedúnculo desarrollados con retoque cubriente y plano bifacial. También se documentó una romboidal con denticulado parcial en ambos lados y retoque cubriente en el anverso e invasor en el reverso. Dos puntas de flecha atípicas o en fase de elaboración. Otras con pedúnculo, aletas y losángicas. Las elaboradas sobre hojas presentan un retoque marginal y las talladas sobre lasca presentan un retoque cubriente. Las puntas de flecha con retoque invasor bifacial mantienen semejanza con la que Cabanilles estudió en la Cova de L'Or adscrita a los niveles inferiores del yacimiento siendo su cronología propia del Neolítico antiguo o medio (Cabanilles 1984).

5.6. Raspadores. Son piezas que han sido elaboradas mayoritariamente sobre lascas con la excepción de uno nucleiforme. De todos ellos destacamos cuatro por su marcado carácter microlítico (fig. 1, nº1, 13, 16 y 22).

5.7. Microburiles. Sólo se han localizado dos ejemplares (fig. 1, nº 3 y 6). En ambos casos referidos a geométricos de carácter microlítico.

5.8. Núcleos. Son relativamente abundantes los que presentan una clara extracción de laminitas. En algunos de ellos hemos constatado huellas de exposición al fuego, posiblemente por tratarse de núcleos agotados y por tanto es material de desecho.

6. CONCLUSIONES

En función de lo analizado queremos destacar la existencia parcial en el mismo poblado de las dos tendencias líticas que dieran lugar al planteamiento de un modelo dual en el proceso de neolitización. Aportamos datos que nos pueden confirmar una no compartimentación estanco sin relación alguna entre ambos modelos, en el ámbito del sureste peninsular

7. BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS, A Y MOLINA, F., 1979. "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada), en *XIV C.A.N. (Vitoria, 1975)*, 389-406. y en el Corte I Campaña de 1971) C.P.U.G.R.A. Serie monográfica nº3: 123-138



Fig. 1. Relación de la industria microlítica del Cerro de las Viñas.

- ASQUERINO, M. D. Y LOPEZ, P., 1981. La Cueva del Nacimiento Pontones), un yacimiento neolítico en la sierra del Segura. *Trabajos de Prehistoria*, 38: 109-152. Madrid.
- AYALA JUAN, M.M., 1991. *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Lorca/Real Academia Alfonso X El Sabio/C.A.M.. 531. Murcia.
- AYALA JUAN, M.M., NAVARRO HERVAS, F. Y JIMENEZ LORENTE, S., 1985. "Un poblado fortificado: El Cabezo de las Viñas". *Ciclo de Temas Lorquinos*. 25-48. Alicante.
- BARANDIARÁN, I. Y CAVA, A. 1992. "Caracteres industriales del epipaleolítico y neolítico en Aragón: su referencia a los yacimientos levantinos". *Aragón Litoral Mediterráneo: Intercambios culturales durante la Prehistoria*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico: 181-196.
- BERNABEU, J. 1988. El Neolítico en las comarcas meridionales del País Valenciano" en Pilar López Coord. *El neolítico en España*, 131-166. Ed. Cátedra. Madrid.
- BERNABEU, J. 1993. "El tercer milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Onteniente)", *Saguntum*, 26: 11-178. Valencia.
- CABANILLES, J.J. 1984. El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. Estudio tipológico-analítico a partir de materiales de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa. *Saguntum* 18, 30-102. Valencia.
- CABANILLES, J.J. 1985. El Complejo Epipaleolítico Geométrico (facies Cocina) y sus relaciones con el Neolítico Antiguo. *Saguntum* 19: 9-30. Valencia.
- MARTINEZ SANCHEZ, C. 1988. "El Neolítico en Murcia" en Pilar López Coord. *El neolítico en España*: 167-192 Ed. Cátedra. Madrid.
- MIRÓ, J. M. 1998. Continuidad o ruptura entre los tecnocomplejos líticos del VI al V milenio BC: La contribución de las industrias líticas del V milenio BC de la Cataluña meridional. *I Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, Gavà-Bellaterra 1995: 139-150.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1983. "El Poblamiento Antiguo en la Provincia de Murcia", C.H. Tomo X, C.S.I.C.: 1-18, Madrid.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1983. "Problemas metodológicos del Neolítico en el sudeste de España". *Premières communautés paysannes en Méditerranée occidentale*, Montpellier 1981.
- NAVARRETE, S. 1976. *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. II tomos. Granada.
- NAVARRETE, M. S., CAPEL, J., LINARES, J., HUERTAS, E., Y REYES, E. 1991. "Cerámicas Neolíticas de la Provincia de Granada. Materias primas y técnicas de manufacturación."
- PELLICER, M. 1961. "El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar"
- PELLICER, M. Y ACOSTA, P. 1981-1982. "El Neolítico Antiguo en Andalucía occidental" en Actas del *Colloque Neolithique Ancien*, 49-60 . Montpellier.